

Oración Vocacional

15 de Febrero 2019



... con una sonrisa, con una palabra oportuna, con una mirada sin prejuicios, pero sobre todo, desde Jesús.



Canto de la exposición del Santísimo

Tu fidelidad es grande
Tu fidelidad incomparable es
Nadie como tu bendito dios
Grande es tu fidelidad

Tu fidelidad es grande
Tu fidelidad incomparable es

Nadie es como tu bendito dios
Grande es tu fidelidad

Tu fidelidad es grande
Tu fidelidad incomparable es
Nadie como tu bendito dios
Grande es tu fidelidad

“Sea muy generosa con el buen Jesús, no escatimando ningún sacrificio de los que sin duda le pedirá para realizar su vocación” M. Rosa Ojeda

Te damos gracias Señor por podernos reunir para orar por habernos querido asociar íntimamente a este misterio de obediencia filial, en Cristo, por Cristo y con Cristo.

Canto:

<https://www.youtube.com/watch?v=W92ywQeWd14>

Estoy a la puerta y llamo:

Estoy a la puerta y llamo,
esperando a que me abras,
ábreme que quiero entrar,

Que estoy a la puerta y llamo
el corazón que te he dado,
es morada que yo anhelo,
pero es tan digno y sagrado,

Que estoy a la puerta y llamo
Si me abres entraré
y yo cenaré contigo
sino me abres seguiré
afuera como un mendigo

Estoy a la puerta y llamo,
esperando a que me abras,
ábreme que quiero entrar
Que estoy a la puerta y llamo
el corazón que te he dado,
es morada...



Primer salmo: Salmo sobre las confesiones

A dos coros

Antífona: Señor Dios mío, descúbreme mi propio yo (Conf. 10, 37, 62)

Dios mío, ¿quién me hará descansar en ti?
¿Quién me dará que vengas a mi corazón
y lo embriagues para que me olvide de mis maldades
y me abrace a ti, mi único bien?
¿Qué eres tú para mí? Y ¿Qué soy yo para ti?

Señor y Dios mío, dime por tus misericordias
qué eres tú para mí.
Di a mi alma: yo soy tu salvación.
Díselo en forma tal que llegue a entenderlo.
Los oídos de mi corazón están ante ti.
Señor, ábrelos tú, y dile a mi alma: yo soy tu salvación.
Que yo corra tras esa voz y te dé alcance a ti.
No te escondas de mí.

Muera yo para que no muera y pueda ver tu rostro.
Angosta es la casa de mi alma para darte cabida.
Ensánchamela tú. En ruinas la tengo. Repáramela tú.
Cosas hay en ella que ofenden a tus ojos.
Lo sé y lo confieso. Creo y por eso hablo.

Tú lo sabes, Señor. No entro en juicio contigo,
porque si tú miras las iniquidades,
¿Quién podrá subsistir? Permíteme con todo a mí,
polvo y ceniza, hablar en presencia de tu misericordia.
Sé que, al hacerlo, no hablo a hombres que puedan reírse de mí.
Aunque quizá mis palabras te causan risa a ti,
Al menos cuando te vuelvas a mi sé que de mi tendrás misericordia. (Conf. 1, 5, 6)

Segundo salmo sobre De Trinitate

Todas juntas, se hará un pequeño silencio reflexivo al final.

Antífona: Señor, por amor de tu amor hago lo que hago (Conf. 2, 11,1)

Señor, tú que nos diste el que te encontráramos
y el ánimo para seguir buscándote,
no nos abandones al cansancio ni a la desesperanza.
Haznos buscarte siempre, y cada vez con más ardor.
Y danos fuerzas para adelantar en tu búsqueda.
Ante ti ponemos nuestra fortaleza.
Y con ella nuestra debilidad.



Acrciéntanos la primera y cúranos la segunda.
Ante ti ponemos nuestra ciencia.
Y con ella nuestra ignorancia.
Allí donde nos abriste, recíbenos, pues estamos entrando.
Allí donde nos cerraste, ábrenos, pues estamos llamando.
Que nos acordemos de ti.
Que te comprendamos. Que te amemos.
Aumenta en nosotros tus favores hasta que totalmente nos reformemos en ti.

Lectura

Jn 1, 38-39.

Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: ¿Qué buscáis? Ellos le respondieron: Rabbi –que quiere decir, Maestro- ¿Dónde vives? Les respondió: “Venid y lo veréis”. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día.

Momento de reflexión

Si se quiere se pone música de fondo

<https://www.youtube.com/watch?v=LW8Jjd3cEbY>

Magníficat

Cantado. Nº 770 Cantoral de Burgos

Antífona: Señor, para que no me enorgullezca de lo poco que tengo, dame reconocer lo mucho que me falta (In ps. 38, 8)

Preces:

- Señor, ayúdanos a mantenernos fieles a nuestra vocación y atentos a las necesidades de nuestros hermanos los hombres. Roguemos al Señor.
- Para que vivamos y seamos testimonio del proyecto de vida común que nos dejó nuestra fundadora Madre Rosa Ojeda. Roguemos al Señor.
- Pidamos por toda la orden Carmelita para que vivamos con alegría nuestra vocación. Roguemos al Señor.
- Para que nuestra oración al dueño de la mies para que envíe obreros, vaya unida también nuestra responsabilidad para asumir nuestra tarea en la pastoral vocacional. Roguemos al Señor.
- Por todos los que aquí presentes para que nunca nos abandonemos al cansancio ni la desilusión. Roguemos al Señor



Padre Nuestro

Recitado

Oración Vocacional

2 de febrero de 2019

ORACIÓN

Oremos juntos para que la vida consagrada sea siempre presencia del Amor del Padre en el mundo:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

«Es el Padre *nuestro*, porque yo no soy hijo único. Ninguno de nosotros lo es. Y si no puedo ser hermano, difícilmente puedo llegar a ser hijo de este Padre, porque es un Padre, con certeza, mío, pero también de los demás, de mis hermanos».

Papa Francisco



Reserva del Santísimo

Canto: Amarte solo a ti Señor <https://www.youtube.com/watch?v=VGAzCQFhh54>

Amarte sólo a ti Señor, amarte solo a ti Señor
Amarte sólo a ti Señor, y no mirar atrás
Seguir tu caminar Señor
Seguir sin desmayar Señor
Postrado ante tu altar Señor
Y no mirar atrás

Seguir tu caminar Señor
Seguir sin desmayar Señor
Postrado ante tu altar Señor
Y no mirar atrás

